



# **“10 claves para entender, seguir y transmitir el magisterio y ministerio del Papa Francisco”**

Tomado de [revistaecclesia.com](http://revistaecclesia.com)

Autor: Jesús de las Heras

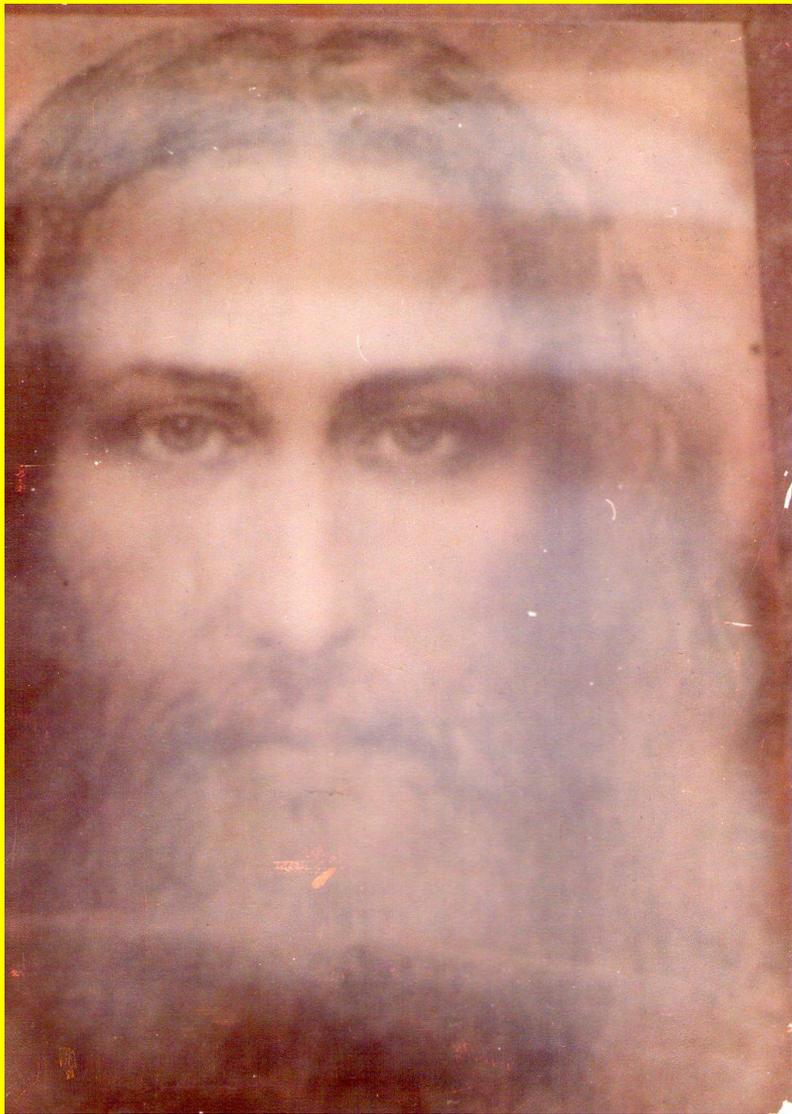
Resumen y montaje: @PadreTeo



Los cien días del Papa **Francisco** nos están mostrando, a través de sus intervenciones públicas y de sus gestos, cuáles son para el nuevo Santo Padre las prioridades de los cristianos y de la misión de la Iglesia. He aquí, en diez rasgos, las líneas maestras de su magisterio y estilo pastoral.



# **1. La centralidad de Jesucristo**



*“Lo importante es el encuentro con Jesús, el encuentro personal con Él, porque es justamente Él el que da la fe”.* Papa también como Benedicto XVI de lo esencial, Francisco abunda constantemente en la **centralidad de la fe cristiana**, de la fe que transforma la vida. Muchas podrían ser las citas en las que apoyar esta afirmación. La que antecede estas líneas es una respuesta del Santo Padre a una pregunta de una laica durante la vigilia de Pentecostés, el 18 de mayo, en la Plaza de San Pedro de Roma.



Con las mismas palabras del Papa: *“¿Quién es lo más importante? Jesús. Si seguimos adelante con la organización, con otras cosas, con cosas bonitas, pero sin Jesús, no seguimos adelante, la cosa no funciona. Jesús es más importante. Ahora quisiera hacer un pequeño reproche, pero fraternalmente, entre nosotros. Todos habéis gritado en la plaza: «¡Francisco, Francisco, Papa Francisco!»». Pero Jesús, ¿dónde estaba? Yo habría querido que gritarais: «¡Jesús, Jesús es el Señor y está precisamente entre nosotros!»». ¡De ahora en adelante, nada de «Francisco», sino «Jesús»!”*



**2. La novedad, la permanente novedad del Evangelio y de la condición de ser cristianos**



Se trata de no acostumbrarnos, de **no acomodarnos**, de no instalarnos en una fe de salón o de fachada, facilona, cómoda, acomodaticia, cansada, adormilada, aburguesada, sin nervio evangelizador, sin capacidad de asombro, sin apertura efectiva y afectiva a la providencia, sin demanda de la conversión permanente.



*“la novedad nos da siempre un poco de miedo, porque nos sentimos más seguros si tenemos todo bajo control, si somos nosotros los que construimos, programamos, planificamos nuestra vida, según nuestros esquemas, seguridades, gustos. Y esto nos sucede también con Dios. Con frecuencia lo seguimos, lo acogemos, pero hasta un cierto punto; nos resulta difícil abandonarnos a Él con total confianza, dejando que el Espíritu Santo anime, guíe nuestra vida, en todas las decisiones; tenemos miedo a que Dios nos lleve por caminos nuevos, nos saque de nuestros horizontes con frecuencia limitados, cerrados, egoístas, para abrirnos a los suyos”.*



*“La novedad que Dios trae a nuestra vida es lo que verdaderamente nos realiza, lo que nos da la verdadera alegría, la verdadera serenidad, porque Dios nos ama y siempre quiere nuestro bien. Preguntémonos: ¿Estamos abiertos a las “sorpresas de Dios”? ¿O nos encerramos, con miedo, a la novedad del Espíritu Santo? ¿Estamos decididos a recorrer los caminos nuevos que la novedad de Dios nos presenta o nos atrincheramos en estructuras caducas, que han perdido la capacidad de respuesta?”*



### **3. La toma de conciencia de la vocación cristiana**



No se trata solo de la vocación sacerdotal o a la vida consagrada. Se trata de la vocación, en definitiva, a la vida a través de sus distintos estados. A unas religiosas, superiores generales, les dijo: *“Jesús, en la Última Cena, se dirige a los Apóstoles con estas palabras: «No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido» (Jn 15, 16), que nos recuerdan a todos –y no solo a nosotros los sacerdotes– que la vocación es siempre una iniciativa de Dios”.*



Esta toma de conciencia de la vocación cristiana –la vocación de cada uno de los cristianos– se ha de traducir en seguimiento, adoración y servicio. En adoración y servicio, como ilustran, respectivamente, estos dos mensajes del Papa Francisco en Twitter: *“Adorar a Dios es aprender a estar con Él, ponerlo en el centro de la vida y despojarnos de nuestros ídolos escondidos”* y *“El verdadero poder es el servicio. El Papa ha de servir a todos, especialmente a los más pobres, los más débiles, los más pequeños”*.

Escribió Francisco en su cuenta en Twitter el 7 de mayo: “*No nos contentemos con una vida cristiana mediocre. Caminemos con decisión hacia la santidad*”. Y el 16 de mayo, también en Twitter, dejó escrito este mensaje: “*No podemos ser cristianos por instantes. Busquemos vivir nuestra fe en cada momento, cada día*”.





## 4. La oración



*“La oración, mirar el rostro de Dios, pero sobre todo sentirnos mirados. El Señor nos mira: nos mira antes. Mi vivencia es lo que experimento ante el sagrario cuando voy a rezar, al anochecer, ante el Señor. Algunas veces me duermo un poquito; esto es verdad, porque el cansancio de la jornada te adormece un poco. Pero Él me comprende. ¡Y siento tanto consuelo cuando pienso que él me mira! Nosotros creemos que tenemos que rezar, hablar, hablar, hablar... ¡No! ¡Deja que el Señor te mire! Lo afirmó Francisco en la vigilia de Pentecostés.*



Y sobre la oración, nos quedamos con estos tres mensajes en Twitter:

- *“Los milagros existen, pero es necesario rezar. Con una oración ferviente, insistente, perseverante, no una oración para cumplir”.*
- *“Mantengamos viva nuestra fe con la oración y los sacramentos. Atención: No nos olvidemos de Dios”.*
- *“Qué hermosa es la mirada de Jesús sobre nosotros, cuánta ternura. No perdamos nunca la confianza en la paciente misericordia de Dios”.*



## **5. La eclesialidad**



El 5 de mayo, en la celebración del Año de la Fe a unas cofradías y hermandades, el Santo Padre les dijo: *“las dificultades de la vida humana y cristiana no se superan fuera, sino dentro de la Iglesia”*; que *“pertener a una cofradía o hermandad es una manera legítima de vivir la fe, un modo de sentirse parte de la Iglesia, de modo que sus miembros han de amar a la Iglesia y dejarse guiar por ella”*.

Y esta eclesialidad predicada, reclamada por el Papa Francisco es, ante todo expresión y consecuencia del primado de Jesucristo. *“ Vivir el Evangelio –son ya palabras del Santo Padre en la vigilia de Pentecostés– es la aportación principal que podemos dar. La Iglesia no es un movimiento político, ni una estructura bien organizada: no es esto. Nosotros no somos una ONG, y cuando la Iglesia se convierte en una ONG, pierde la sal, no tiene sabor, es solo una organización vacía. (...) Una cosa es predicar a Jesús, otra cosa es la eficacia, ser eficientes. No, ese es otro valor. El valor de la Iglesia, fundamentalmente, es vivir el Evangelio y dar testimonio de nuestra fe. La Iglesia es sal de la tierra, es luz del mundo; está llamada a hacer presente en la sociedad el fermento del Reino de Dios, y esto lo hace, ante todo, con su testimonio: el testimonio del amor fraterno, de la solidaridad, del compartir”.*





**6. “¡Cómo quisiera  
una Iglesia pobre y  
para los pobres!”**



Fue el sábado 16 de marzo, recién elegido, pues, cuando el Papa Francisco realizó esta afirmación más que significativa y programática. Fue en la audiencia concedida a los periodistas que cubrieron las informaciones del cónclave: más de cinco mil periodistas de todos los rincones del mundo.



*“Quisiera contaros una historia. La he contado ya dos veces esta semana, pero lo haré una tercera con vosotros. Es la historia que cuenta un midrash bíblico de un rabino del siglo XII. Narra la historia de la construcción de la Torre de Babel y dice que, para construir la Torre de Babel, era necesario hacer los ladrillos. ¿Qué significaba esto? Ir, amasar el barro, traer la paja, hacerlo todo... y después, al horno. Y una vez que el ladrillo estaba hecho, había que subirlo para la construcción de la Torre de Babel. Un ladrillo era un tesoro por todo el trabajo que se necesitaba para hacerlo. Cuando caía un ladrillo, era una tragedia nacional, y el obrero culpable era castigado: tan valioso era un ladrillo, que si caía se consumaba un drama. Pero si caía un obrero, no pasaba nada, era otra cosa. Esto pasa hoy: si las inversiones en los bancos caen un poco... ¡qué tragedia..!, ¿cómo se puede tolerar? Pero si mueren de hambre personas, si no tienen de comer, si no tienen salud, ¡no pasa nada! ¡Esta es nuestra crisis de hoy! Y el testimonio de una Iglesia pobre para los pobres va contra esta mentalidad”.*



## **7. La solidaridad y la justicia social**



Una **Iglesia pobre y para los pobres** que, revestida, ungida de la coherencia de vivirlo ella misma en primera persona, sepa denunciar las injusticias que asolan a nuestro mundo. En varias ocasiones, Francisco ha denunciado la **trata de seres humanos**, el trabajo esclavo, la esclavitud todavía persistente en distintos lugares del mundo. Y también, desde la luz del Evangelio y de la Doctrina Social de la Iglesia, ha abordado el tema de la crisis económica, **clamando por la justicia y la solidaridad**. *“El tesoro de los pobres”* ha definido Francisco, en hermosísima frase, a la solidaridad.



*“Una de las causas de esta situación (la crisis), en mi opinión, se encuentra en la relación que hemos establecido con el dinero, aceptando su predominio sobre nosotros y nuestras sociedades. De manera que la crisis financiera que atravesamos nos hace olvidar que en su origen hay una profunda crisis antropológica. ¡La negación de la primacía del hombre! Hemos creado nuevos ídolos. La adoración del antiguo becerro de oro (cf. Ex 32, 15–34) ha encontrado una versión nueva y despiadada en el fetichismo del dinero y en la dictadura de la economía sin un rostro y un objetivo verdaderamente humano”.*

*“Dios –afirmó textualmente– confió al hombre y a la mujer el cultivo y cuidado de la tierra, para que todos pudieran habitar en ella, pero el egoísmo y la “cultura del descarte” han conducido a desechar a las personas más débiles y necesitadas. Más aún, en muchas partes del mundo, no obstante el hambre y la desnutrición existentes, se desechan los alimentos. En el relato evangélico de la multiplicación de los panes, Jesús da de comer a la multitud con cinco panes y dos peces, y al final les pide a los discípulos que nada del alimento sobrante se desperdicie. Cuando la comida se comparte de modo justo, nadie carece de lo necesario. Los alimentos que se tiran a la basura son alimentos que se roban de la mesa del pobre, del que tiene hambre. La ecología humana y la ecología medioambiental son inseparables”.*





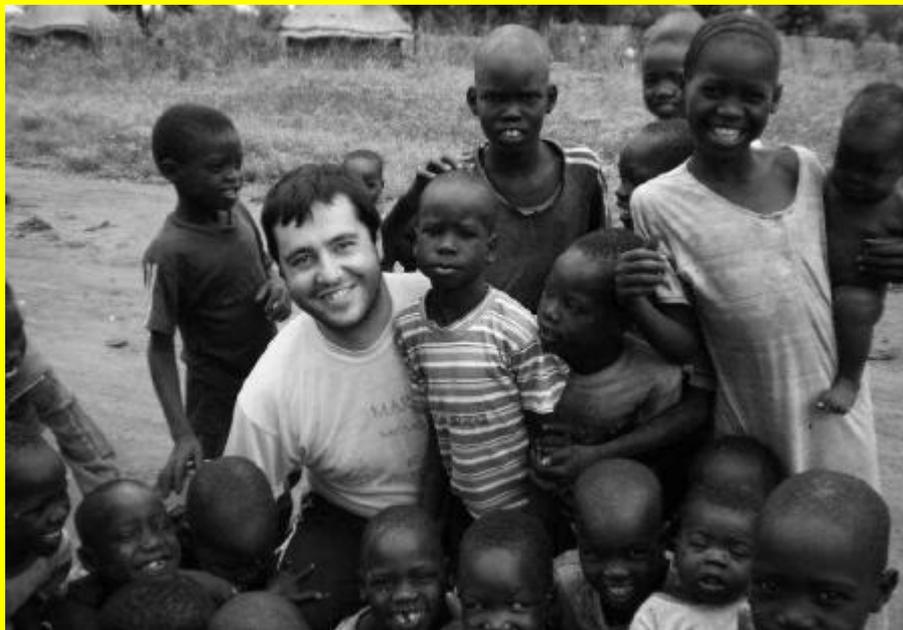
## 8. Ardor misionero y salir a las periferias



El 5 de mayo escribió el Papa en Twitter: *“Cada cristiano es misionero en la medida que da testimonio del amor de Dios. ¡Sed misioneros de la ternura de Dios!”*. Ese mismo día, en la misa de las cofradías y hermandades, recalcó que *“los miembros de las cofradías y hermandades han de ser, pues, auténticos evangelizadores. Que sus iniciativas sean «puentes», senderos para llevar a Cristo, para caminar con Él”*.

El ardor misionero nace del y en el fuego del Espíritu Santo, guía, motor y alma de la Iglesia. *“Sin su fuerza, sin su gracia, no iríamos adelante. El Espíritu Santo nos introduce en el misterio del Dios vivo, y nos salvaguarda del peligro de una Iglesia gnóstica y de una Iglesia autorreferencial, cerrada en su recinto; nos impulsa a abrir las puertas para salir, para anunciar y dar testimonio de la bondad del Evangelio, para comunicar el gozo de la fe, del encuentro con Cristo”*





Ya antes de su elección, en las reuniones de los cardenales previas al cónclave, el entonces cardenal Bergoglio afirmó que *“la Iglesia está llamada a salir de sí misma e ir hacia las periferias, no solo las geográficas, sino también las periferias existenciales: las del misterio del pecado, las del dolor, las de la injusticia, las de la ignorancia y prescindencia religiosa, las del pensamiento, las de toda miseria”*. Y añadía que *“cuando la Iglesia no sale de sí misma para evangelizar deviene autorreferencial y entonces se enferma”*. Y con estos mismos argumentos escribió al mes de su elección papal a los obispos argentinos: *“Una Iglesia que no sale, a la corta o a la larga, se enferma en la atmósfera viciada de su encierro. Es verdad también que a una Iglesia que sale le puede pasar lo que a cualquier persona que sale a la calle: tener un accidente. Ante esta alternativa, les quiero decir francamente que prefiero mil veces una Iglesia accidentada que una Iglesia enferma”*.



## **9. Con María, como María**



Desde la primera comparecencia pública del Papa Francisco, en torno a las ocho y media de la tarde del miércoles 13 de marzo 2013, el amor mariano apareció en él bien visible, bien arraigado, bien devoto. Su primera salida como Obispo de Roma fue a venerar a la patrona de Roma: el icono de la *Salus Populi Romani*, en la basílica de Santa María la Mayor.



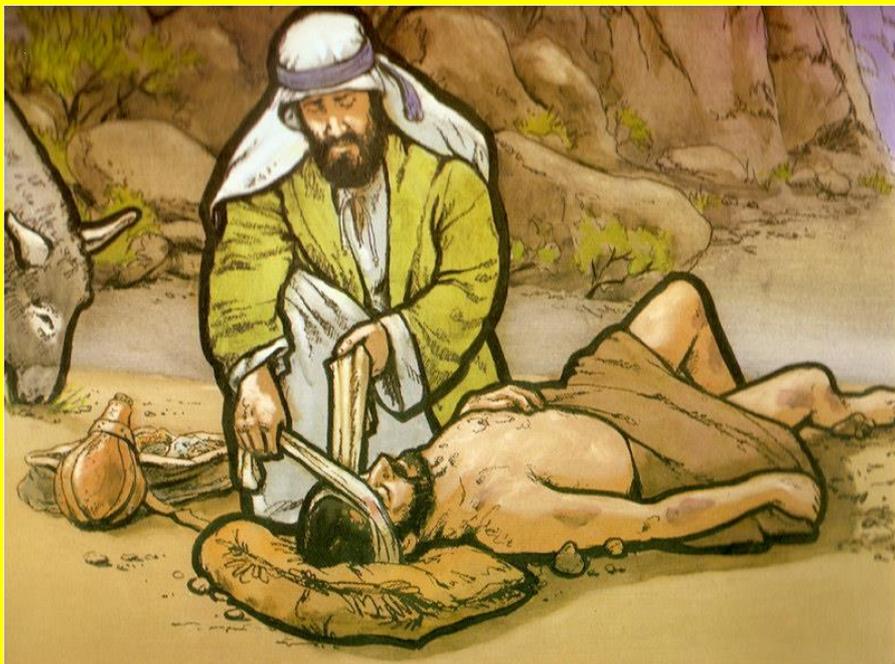
Los cuatro twits marianos:  
*“María es la mujer del «sí».  
María, ayúdanos a conocer cada  
vez mejor la voz de Jesús, y a  
seguirla”*. *“Pidamos a la Virgen  
María que nos enseñe a afrontar  
con fe las actividades de cada  
día, abriendo cada vez más  
nuestra vida al Señor”*. *“Es  
necesario aprender de la Virgen  
María, imitando la total  
disponibilidad con la que recibió  
a Cristo en su vida”*. Y sobre el  
**rezo del rosario**, la oración  
mariana por excelencia, escribió  
el 3 de mayo que *“sería  
hermoso, en este mes de mayo,  
recitar juntos, en familia, el  
santo rosario. La oración  
fortalece la vida familiar”*.



Francisco: *“Cuando María conoció la noticia que sería madre de Jesús, también el anuncio de que su prima Isabel estaba embarazada, dice el Evangelio, se fue con prontitud. No esperó, no ha dicho: ahora yo estoy embarazada, debo tener cuidado con mi salud, mi prima tendrá amigas que quizá le ayudarán. Ella escuchó algo y se fue con prontitud. Es bonito pensar esto de la Virgen, de nuestra madre, que va con prontitud porque tiene esto dentro. Ayudar, va para ayudar, no va para decirle a la prima: ahora mando yo porque soy la madre de Dios. No, no ha hecho eso. Ha ido a ayudar. Y la Virgen siempre es así, es nuestra madre que siempre viene con prontitud cuando nosotros lo necesitamos. Sería bonito añadir a las letanías de la Virgen una que diga así: “Señora que va con prontitud, ora por nosotros”*”



## 10. Estilo samaritano



Y todo ello, todo esto, todo lo anterior ¿cómo?: Con el estilo del Buen Samaritano. Siendo **servidores y serviciales** y no creernos dueños y señores porque para el cristiano el verdadero poder es servir, es amar. Un **estilo de Buen Samaritano** que se realiza, se vive y se transmite, ¿cómo? Con paciencia, con humildad, con misericordia, con ternura, con bondad, reconociendo en los humildes y en los humillados, en los pobres, en los enfermos, en los ancianos, en los niños, en los necesitados, en quienes viven en las periferias existenciales de la vida la carne de Cristo.



Porque no valen ni la pobreza teórica, ni las palabras, ni los planteamientos abstractos y genéricos. La pobreza del Evangelio, la primera bienaventuranza del Evangelio, la sabiduría del Evangelio, *“se aprende tocando la carne de Cristo pobre en los humildes, en los pobres, en los enfermos, en los niños”*. Se aprende, se vive y se transmite siendo pastores, en medio de la grey, siendo pastores, sí, con olor a oveja, siendo **cristianos con aroma de humanidad**, siendo fieles y creyentes con fragancia de fieles y de creyentes. Pastores entre la grey y cristianos entre los hombres.



*“Mi amor más dulce y grande es el Papa, o sea, Cristo; el Papa, para mi y para ustedes, es el mismo Jesucristo. Amar al Papa es amar a Jesucristo”.*  
*(San Luis Orione)*